

JPF

DESAFÍOS POLÍTICOS DEL R.·E.·A.·A.· PARA EL SIGLO XXI

“La Masonería tiene prohibido expresar opinión alguna dentro de sus Talleres, sobre temas políticos o religiosos y gracias a ello, ha podido superar el constante cambio de doctrinas y sistemas del mundo”. (Principios masónicos fundamentales de nuestro Supremo Consejo)

Hablar hoy, aquí, de los desafíos políticos a los cuales se enfrenta el REAA en el siglo XXI, puede parecer fuera de lugar o por lo menos osado.

O sea; ¿Podemos, debemos, nosotros masones escoceses, hablar de política en nuestras actividades en la logia en particular?

Para responder, nos tenemos que devolver un poco.

La etimología de la palabra política proviene del griego, polis que significa "ciudad". Observamos que "ciudad" no es aquí un sinónimo de "pueblo": debe entenderse en el sentido de "ciudad-estado",

es decir, una comunidad o una población independiente.

“Politikos” sigue evolucionando en griego para formar un sustantivo femenino: politikê. Esto significa "ciencia de los asuntos del Estado".

En este sentido creo que sí, podemos hablar de política ya que el compromiso del hombre-masón es pertenecer como un elemento integrado en la Ciudad. De hecho, lo trabajamos en el filosofismo regularmente y nuestros rituales apuntan muchos temas que la sociedad considera como políticos.

La diferencia, es que el masón lo tiene que poder hacer desde su Ser consciente, desde su Alma, desde su condición de ciudadano despierto.

El REAA se enfrenta a los desafíos políticos del siglo XXI, claro.

-Porque el siglo XXI conoce un fenómeno de egoísmo generalizado. (falta de compasión de fra-



ternidad en esta sociedad considerada como "evolucionada".

-Porque este siglo XXI conoce una sociedad hiper materializada. Poseer se ha vuelto como una necesidad, una obligación mientras una gran parte de la humanidad carece de lo mínimo.

- Porque este siglo XXI conoce una subida de las violencias individuales y colectivas preocupante. Luchas por ego, luchas por posesión de territorios, luchas por dominación religiosa o política que no da la impresión que el hombre regresa a su estado animal.

-Y porque el nivel de consciencia individual y colectivo ha alcanzado hoy un nivel de más en más bajo. Perdida de Sentido, pobreza en su vida interior, el hombre da la impresión de ser perdido.

Como, con un nivel de consciencia tan bajo, podrá el dirigente político orientar, ¿guiar el "rebaño" que tiene a cargo de conducir?

Thot Hermes guiaba el pueblo egipcio a través de sus elites en base a la Sabiduría de los antiguos y a través lo que se llama la ciencia hermética e el conocimiento del universo. Estamos muy lejos de eso hoy y dar la vuelta será difícil. ¿Sería incompatible el progreso industrial y tecnológico con el progreso de las consciencias?

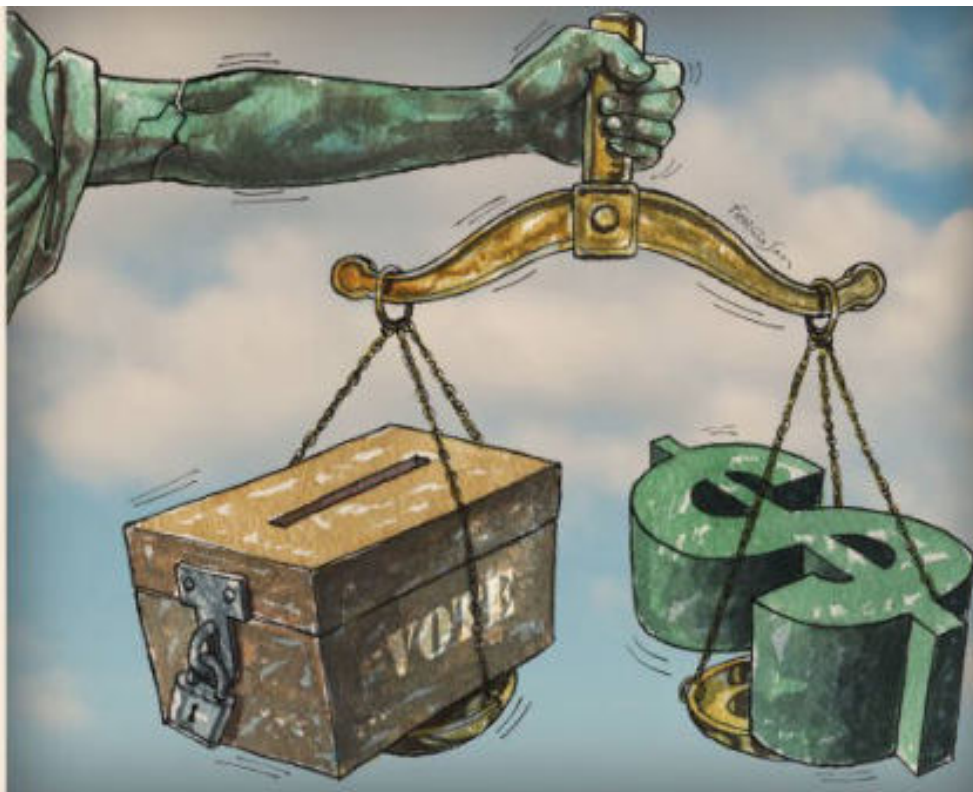
Este cuadro, que reconozco pesimista, plantea la responsabilidad del masón escoces en esta sociedad, como simple y bueno ciudadano o como dirigente en carga de responsabilidades.

¿La parte espiritual de la vida del hombre, o sea la salud de su Alma podrá volver a preocuparlo más que su actividad profana?

¿El reto de los futuros dirigentes no sería de considerar la política como una herramienta de la administración de la humanidad, pero desde su Alma despierta y consciente?

¿Podemos, debemos nosotros masones hablar

de política en nuestra vida masónica? Si, podemos, siempre y cuando lo hacemos desde el punto de vista de la elevación del ser humano en la sociedad en la cual nos desarrollamos. Y siempre y cuando lo hacemos evitando de entrar



en la contemporaneidad de las luchas totalmente profanas y guiadas por único ego de los que las manejan.

Pregunta al Ilustre Caballero Raúl Abril: